

Estudios Sociales
Vol. XXXVII, Número 136
Abril-Junio 2004

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

Sabina Barone¹

Este artículo presenta la reflexión que se está desarrollando al interior del Movimiento Fe y Alegría sobre el tema de la calidad educativa. Sintetiza el documento final del último congreso internacional realizado en Bogotá (Colombia) en el año 2003 dedicado al tema de la *“Calidad de la Educación Popular”*.

El Movimiento de Educación Popular Integral y de Transformación Social Fe y Alegría es una red de organizaciones educativas distribuidas en catorce países latinoamericanos más España e integradas por una común identidad y misión, afirmadas en el Ideario Internacional, 1986 (disponible en www.feyalegría.org). El congreso internacional es un espacio anual en que el Movimiento se convoca y reflexiona sobre cuestiones relevantes relacionadas con su misión y trabajo educativo. El debate congresual es preparado por un proceso de discusión interno que involucra a los distintos niveles del Movimiento a través de un documento base que circula y analiza en cada Fe y Alegría nacional en los meses anteriores.

¹ Coordinadora de planificación de la Federación Internacional del Movimiento Fe y alegría

Elaborar una definición común sobre la calidad educativa, fiel a la especificidad de la misión de la organización, es el más reciente desafío en que el Movimiento ha probado. El concepto de calidad es una construcción social en que confluyen inevitablemente juicios de valor e ideas sobre el sentido de la educación, las personas y la sociedad. De allí vienen la complejidad y diversidad de definiciones. Esta complejidad ha sido experimentada directamente por todos los que han participado en la discusión sobre el tema, previamente en los países y luego durante las sesiones del congreso. La diversidad de orientaciones, a veces expresada en manera apasionada, se ha manifestado sobre todo al momento de especificar la diferencia entre la visión de calidad educativa según Fe y Alegría y otras nociones centradas en las categorías de eficiencia y eficacia y orientadas a la exclusiva y descontextualizada medición de los resultados académicos.

El documento busca un balance entre estas diferentes orientaciones elaborando un concepto de calidad educativa que conjuga las demandas de eficiencia y eficacia con los valores y compromisos institucionales. No se pretende haber conseguido una formulación definitiva, ni haber agotado el tema. Se trata, como indica el título mismo del documento, de una primera aproximación a un marco conceptual que ilumine el quehacer educativo de Fe y Alegría y encamine acciones de mejora.

El documento pone de relieve la especificidad y multiplicidad de factores y relaciones que están en juego en desarrollar una acción educativa para y con los pobres, en contextos sociales marginales y desfavorecidos. La calidad educativa es una apuesta y reto para Fe y Alegría que implica a todo el Movimiento en la construcción de comunidades educativas en que se forme la integralidad de la persona y que contribuyan a la formación de una sociedad más justa y humana.

Una vez planteada la noción de calidad propia del Movimiento el documento desglosa, limitándose a los puntos esenciales, los componentes que posibilitan una educación popular de calidad. Se considera que en una acción formativa de calidad coexisten una pluralidad de actores e instancias (los estudiantes, los educadores, los centros educativos) que se relacionan a través de una multiplicidad de procesos convergentes (de enseñanza-aprendizaje, de convivencia y de gestión). El documento entonces esboza los perfiles de los actores y los rasgos de dichos procesos para que se queden como modelo de referencia. Sigue, como principio general, que cualquier

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

acción de evaluación y mejora de la calidad tendrá que realizarse como una estrategia integrada que considera esta variedad de elementos.

Una de las intencionalidades que anima el documento es la voluntad de institucionalizar en todo el Movimiento prácticas permanentes y sistemáticas de auto-evaluación finalizadas a la mejora continua de los procesos y programas. El documento no ofrece indicaciones específicas sobre como formular y llevar a cabo estas acciones, se limita a indicar los principios generales que tendrán que orientarlas. El Movimiento asume esta tarea y se compromete a desarrollarla en los próximos cinco años a través de un programa estratégico quinquenal denominado precisamente "*la Calidad de la Educación Popular*", en el marco del nuevo Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional, 2005-2009 (en fase de discusión y aprobación). Eso conllevará un complejo trabajo técnico de elaboración de herramientas, indicadores y procedimientos para detectar los factores que influyen en la calidad de los procesos educativos del Movimiento tomando en cuenta las necesidades específicas de nuestros destinatarios, las condiciones de nuestros centros educativos y su entorno.

Dada la complejidad del tema y su relevancia para nuestras prácticas, el proceso de reflexión y construcción no termina con este documento. El debate interno sobre la calidad educativa se mantiene abierto y en el centro de la reflexión en todos los niveles del Movimiento. Esto permite la creación y asimilación de una actitud responsable hacia el quehacer educativo que, en sí misma, ya generaría calidad.

La síntesis que se presenta no pretende ser exhaustiva. Para fines de brevedad, en algunos puntos se ha tenido que reorganizar la estructura original del texto. Se privilegia la parte central del documento (el capítulo 4, propuesto casi integralmente) donde se formula la noción de calidad educativa de Fe y Alegría en cuanto ésta constituye, al aparecer de quien escribe, una contribución de particular interés para el más amplio debate sobre el tema al exterior de Fe y Alegría. El lector mismo podrá ponderar la satisfactoriedad del resultado. Consideramos importante compartir este proceso para ir multiplicando las oportunidades de reflexión y reelaboración.

A pesar de sus inevitables limitaciones, el artículo quiere respetar y reflejar la orientación y el espíritu del documento original. Se espera que estas pocas líneas sirvan de invitación a leer el texto integral (disponible en www.feyalegría.org).

I. Introducción. ¿Por qué hablar de calidad en Fe y Alegría?

El tema de la calidad educativa es hoy en día de extrema relevancia. La calidad de los procesos educativo es solicitada desde varios ámbitos que la reclaman por razones o con finalidades distintas y a veces hasta mutuamente conflictivas. La sociedad en su conjunto pide que la educación contribuya a la construcción de ciudadanía, desarrolle las competencias y capacidades que permiten una ágil inserción en el mundo laboral potenciando la productividad nacional frente a una economía de mercado global. El sistema educativo traduce la exigencia de calidad en términos de rendimiento académico, lo que genera una multiplicidad de prácticas evaluativas (según estándares muy a menudo descontextualizados) que moldean los currículos. Las personas demandan a la educación la posibilidad de formarse expresando sus potencialidades personales y de adquirir las competencias sociales para poder vivir en sociedad.

En Fe y Alegría se percibe este conjunto de expectativas que rodean la educación, pero se reconoce una ulterior motivación que impulsa a implicarse en la mejora continua de la calidad educativa. Esa es la opción por los excluidos y marginados y la intencionalidad de transformación social que caracterizan su misión educativa. Es el compromiso coherente con las necesidades y demandas de las personas excluidas y de sus comunidades, el que nos exige calidad en nuestras intervenciones.

El tema de la calidad educativa se plantea en el Movimiento de Fe y Alegría en continuidad un con proceso de reflexión que ha ido desarrollándose en los últimos tres años. En el XXXII Congreso Internacional de Fe y Alegría (Guatemala, 2001) se reflexionó sobre *“La Educación Popular hoy en Fe y Alegría y su concreción en nuestras prácticas educativas, formales y no formales”* analizando los retos que la educación popular implica para la acción del Movimiento. Estos retos, por otra parte, originan preguntas en el plano de lo pedagógico, motivo por el cual el XXXIII Congreso Internacional (Paraguay, 2002) se dedicó al tema de *“La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría”*. En este Congreso se consideró cómo entendemos la formación integral del sujeto en todas sus dimensiones desde la intencionalidad de la educación popular y, en consecuencia, cuáles deberían ser las características de una pedagogía capaz de orientar procesos para desarrollar competencias y valores transformadores.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

En el XXXIV Congreso Internacional (Colombia, 2003), se trabajó el tema de la “*Calidad de la Educación Popular en Fe y Alegría*” buscando arribar a un marco conceptual sobre la calidad educativa coherente con la identidad y la propuesta del Movimiento, que sirva de fundamento tanto para la formulación de planes de mejoramiento de nuestros centros y programas, como para el diseño y desarrollo de procesos sistemáticos de evaluación.

II. Los discursos sobre la calidad educativa

El concepto de calidad nunca es neutro ya que expresa un juicio y atribuciones de valor fundamentados en las percepciones y creencias (explícitas e implícitas) de las personas. El tema de la calidad educativa es campo de innumerables e inconclusas disputas donde entran en juego visiones de la sociedad y del ser humano, paradigmas pedagógicos, opciones políticas y metodológicas. Todo esto ha generado una pluralidad de discursos y perspectivas en las que resulta a veces difícil orientarse y en las que coexisten ambigüedades y contradicciones.² Es fundamental que la reflexión de Fe y Alegría pueda detectar las distintas lógicas de los enfoques que se plantean hoy en día en la literatura sobre la calidad, para poder elaborar un modelo adecuado a su específica identidad y misión.

Las distintas orientaciones que influyen en el debate de la calidad educativa pueden explicitarse como tensiones entre polos opuestos. El reto es cómo hacer complementarias estas diferentes lógicas de acción, de manera que ninguno de los dos polos se imponga en detrimento del otro. Para Fe y Alegría esto va a requerir un trabajo minucioso, capaz de integrar esos polos y encontrar un camino de resolución práctica en nuestros procesos educativos.

Una primera tensión se manifiesta en el debate sobre la finalidad y función de la educación y se puede enunciar como la polarización entre la educación como formación y las competencias. El ideal de formación de la persona inaugurado con la Ilustración era orientado a la integración del individuo en los procesos sociales y productivos

² Ver, por ejemplo, los siguientes autores: E. Cano, *Organización, calidad y diversidad*. Madrid: La Muralla, 2003. J. Casassus, *Cambios paradigmáticos en educación*. UNESCO. M. Martín Bris, *Planificación de centros educativos. Organización y calidad*. Barcelona: Ed. Cisspraxis, 2002. M. Muñoz-Repiso, *Educación en positivo para un mundo en cambio*. Madrid: Ed. PPC, 2000.

para el ejercicio responsable de la ciudadanía en el contexto del “Estado Nación”. El término “*formación*” todavía señala esta visión de la educación. Por otra parte, el más reciente término “*competencia*” expresa y sintetiza las nuevas exigencias que las transformaciones sociales reclaman a la educación: las de un saber flexible, que se construye en contexto, instrumental y orientado a la productividad en un mundo crecientemente competitivo.

La superación de esta tensión exige configurar una educación que conjugue las exigencias formativas de una genuina educación popular integral transformadora y liberadora, con las competencias esenciales que requieren los tiempos actuales para el trabajo productivo y el ejercicio de una ciudadanía responsable.

Una segunda tensión se refiere al enfoque metodológico adecuado para la evaluación de la calidad educativa y se da entre el rendimiento académico y los factores asociados. Las pruebas de medición educativa que se vienen realizando en América Latina colocan por lo general el énfasis en el logro de competencias cognitivas derivadas de estándares homogeneizadores. Por otra parte, estudios críticos vienen mostrando la incidencia de los factores del contexto (el capital cultural de las familias, la nutrición, la cultura de los pares de edad, el acceso a medios tecnológicos, entre otros) sobre los resultados académicos. La falta de consideración de los factores asociados a la desventaja educativa conduce a que la educación termine profundizando las desigualdades.

La superación de esta tensión exige formular procesos educativos y evaluativos más integrales, que tomen en cuenta los factores que incrementan las desigualdades.

Una ulterior tensión se registra en los términos para nombrar y calificar lo educativo. Términos generalmente asociados con la calidad, como eficacia, eficiencia, productividad, pertinencia, impacto y otros, son tomados del mundo empresarial, lo que puede distorsionar la visión de los procesos educativos y de la calidad misma. Quienes se mueven en paradigmas críticos, objetan su uso en los procesos educativos denunciando el peligro de una visión tecnocrática y productivista de la escuela.

Esta tensión nos obliga a una reconceptualización cualificadora de los términos generalmente utilizados en la literatura sobre la calidad, desde una visión de la educación popular y su intencionalidad transformadora.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

En definir su propio marco conceptual de la calidad educativa, Fe y Alegría encuentra otro elemento de complejidad en la relación con los distintos sistemas educativos nacionales al interior de los cuales desarrolla su acción educativa. Éstos, en la mayoría de los casos de nuestros países latinoamericanos, privilegian una noción mecanicista y reductiva de la educación en que la calidad se valora en función de los resultados escolares. Frente a estos discursos sobre la calidad, Fe y Alegría subraya la necesidad de indicadores de calidad que incluyan todas las facetas de la formación humana, además tomando en consideración el punto de partida de los educandos y las condiciones de desventaja educativa de los sectores populares. De lo contrario, la evaluación no expresaría las condiciones reales de educabilidad que estarían marcando la exclusión y marginación en los procesos educativos.

El detectar tensiones como las esbozadas en los discursos sobre la calidad, nos alerta sobre la complejidad del tema para no caer en simplificaciones engañosas o ingenuas adhesiones a modelos particulares. Posiblemente no va a ser fácil resolver definitivamente estas tensiones. En su reflexión sobre la calidad, Fe y Alegría se ubica en el centro de las ambigüedades del tiempo presente, asumiéndolas como desafíos y estímulos para una reflexión creativa, en coherencia con su identidad y propuesta educativa.

III. La calidad como apuesta y como reto de Fe y Alegría

Fe y Alegría concibe la calidad educativa desde la fidelidad a su identidad y misión y en relación a las demandas y condiciones del contexto social. Considerar y asumir el lugar desde el que se educa es fundamental para la construcción de un concepto de calidad educativa coherente con la identidad y misión del Movimiento. Por ello se debe partir del conocimiento de la realidad y sus demandas para dejarse cuestionar por ellas. Pero, además, en Fe y Alegría la noción de calidad debe formularse desde el terreno político e ideológico que aborda la pregunta por los fines, por las intencionalidades y por las opciones. La cuestión del para qué se educa y a quiénes se educa contextualiza la acción educativa y marca el horizonte de los resultados deseados. De esta manera, el plano técnico de los procesos y los medios que posibilitan la calidad queda supeditado al nivel valorativo y de identidad del Movimiento.

La calidad educativa es apuesta y reto de Fe y Alegría desde una opción e intencionalidad transformadora derivadas de su visión de persona, sociedad e iglesia, que toma en cuenta las demandas de la sociedad para reinterpretarlas a la luz de su concepción de educación popular, en una propuesta formativa dirigida a desarrollar en los sujetos competencias que favorezcan su inclusión social y la transformación de la sociedad.

A. Opción e intencionalidad de Fe y Alegría

En el Ideario Internacional (1986) aparece clara la opción del Movimiento: *Fe y Alegría hace una opción por los pobres, y en coherencia con ella escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social; desde allí, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano.*

El Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de la Federación (2000) explicita la opción y la intencionalidad: *"Fe y Alegría es un Movimiento Internacional de Educación Popular Integral y Promoción Social dirigido a la población excluida, para construir un proyecto de transformación social, basado en los valores cristianos de justicia, participación y solidaridad."*

Fe y Alegría opta por la calidad educativa desde una concepción igualitaria y como compromiso social. No acepta una pobre educación para los pobres, ni una educación que mantenga o incremente la exclusión de los sectores populares. Por ello promueve una educación de calidad para todos los sectores sociales, especialmente para los más desaventajados de la sociedad. La promoción del desarrollo integral de la persona y la defensa de los derechos humanos son expresión de una fe que se compromete con una mayor justicia social.

B. Persona, sociedad e iglesia que queremos ser y construir³

Fe y Alegría apuesta a una educación popular de calidad desde la visión de la persona, la sociedad y la iglesia que queremos:

³ Este tema ha sido desarrollado más ampliamente en el XXIII Congreso "Evangelización, Promoción y Cultura" (Panamá 1992) publicado en: *Identidad de Fe y Alegría. Documentos*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría, 2000. También se puede consultar la publicación *Educación Popular y Promoción Social: Propuesta de Fe y Alegría*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría, 2000.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

- La persona nueva la entendemos íntegramente desarrollada y realizada en todas sus potencialidades individuales y sociales, en su relación consigo misma, con las otras personas y con Dios. Una persona con sentido de dignidad, consciente de sus derechos y respetuosa de la dignidad y los derechos de los demás. Apasionada por la justicia, es capaz de crear comunidad, de inventar y compartir con otros la búsqueda de soluciones solidarias. Una persona abierta y respetuosa de las diferentes culturas, capaz de establecer con los demás relaciones de mutuo enriquecimiento y comprometida en la preservación del equilibrio ecológico. En fin, una persona fundamentalmente optimista, libre y servidora a la vez, que sabe celebrar la vida y poner su libertad al servicio del compromiso liberador del pueblo como un proyecto del Reino.
- La nueva sociedad que pretendemos debe hacer visible el Reino. La concebimos como:

Justa: donde se respete a la dignidad de la persona, sus ideas y valores culturales, humanos y espirituales; donde se viva en igualdad de derechos y deberes, suprimiendo la discriminación de cualquier tipo; donde se supere la brecha entre los que tienen más a favor de los que tienen menos; donde el desarrollo se entienda como un proceso humano, integral y sustentable para todos.

Participativa y solidaria: donde todos accedan a los bienes culturales, económicos, sociales y religiosos y en la que todos aporten según sus fuerzas y reciban según sus necesidades; donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan –en forma libre y responsable– las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo.

- La iglesia que queremos la entendemos como el pueblo de hijos de Dios, comunidad de creyentes seguidores de Jesús, con la misión de anunciar y construir su Reino aquí en la tierra. Iglesia comprometida con el ser humano, inculturada,

inserta en el mundo de los empobrecidos y discriminados, por los que preferentemente opta. Iglesia testimoniante y coherente, donde la fe se refleja en nuestra vida y en nuestras obras de justicia. Iglesia profética, que anuncia la Buena Noticia y denuncia todo lo que atenta contra la Utopía del Reino. Iglesia ecuménica, abierta y en diálogo con otras iglesias y vivencias de fe, donde se valoran y se involucran a los religiosos, a los laicos y a la mujer, con su pluralidad de vocaciones, carismas y ministerios.

III. Concepto de educación popular

Entendemos la educación popular como una propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador de sociedad y de nación. Por eso, nuestra concepción de educación popular surge de la vida del mismo pueblo, de su realidad y necesidades, de sus saberes, valores y experiencias, de su capacidad de lucha y resistencia, de celebración y fiesta, de sus derechos, sueños y deseos por una vida mejor.

La educación popular en Fe y Alegría debe contribuir al cambio social. Por eso, se orienta a formar sujetos capaces de transformarse a sí mismos y de transformar su realidad. En el Congreso del 2002 (Paraguay) se explicitaron los principales rasgos de la educación que queremos:⁴

- Es la educación que promueve la formación integral de las personas, de modo que puedan desarrollar todas sus posibilidades y capacidades y se constituyan en los protagonistas de su vida y de la transformación de la sociedad. La educación implica entonces una tarea de liberación, de formación de personas libres y comunitarias.
- Es la educación que promueve la formación de ciudadanos responsables y productivos, y cristianos comprometidos, que participan activamente en la búsqueda y construcción de una nueva sociedad, aquí y ahora, y demuestran actitudes democráticas.

⁴ Ver el Documento del XXXIII Congreso "La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría" (Paraguay, 2002) publicado en *Pedagogía de la Educación Popular*, Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría, N° 4, Año 2003.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

Por ello, la educación se presenta como un largo viaje, de toda la vida, hacia la conquista de una persona integral, multidimensional y ecológica, es decir, que vive en equilibrio consigo misma, con los demás y con la naturaleza.

IV. La calidad de la educación en Fe y Alegría

Educación de calidad, para Fe y Alegría, es:

- la que forma la integralidad de la persona potenciando el desarrollo pleno de todas sus dimensiones;
- la que valora su unicidad individual y su pertenencia socio-cultural favoreciendo la apropiación y construcción personal y colectiva de conocimientos, actitudes y habilidades;
- la que capacita para mejorar la calidad de vida personal y de la comunidad, comprometiendo a las personas en la construcción de una sociedad más justa y humana;
- la que se caracteriza por una práctica educativa y de promoción social entendidas como proceso concientizador, transformador, participativo, solidario, reflexivo, relevante, creativo, equitativo, eficiente y eficaz, elaborado desde y con los excluidos;
- la que promueve un liderazgo grupal sin exclusión, donde cada uno tiene un lugar en el quehacer de la comunidad.

Se trata, en consecuencia, de un concepto complejo que se desprende de la intencionalidad y opción asumidas por Fe y Alegría, que abarca una pluralidad de actores y procesos en contextos determinados, y resulta de la combinación e interacción de múltiples factores. De este concepto de calidad educativa originan una serie de valores y compromisos.

A. Valores y compromisos de la educación de calidad en Fe y Alegría

- Centralidad e integralidad de la persona. El centro de toda acción formativa y social es la persona considerada en su integralidad. La acción educativa aspira a formar a seres humanos que puedan vivir en plenitud, realizándose como individuos y como seres comunitarios. La calidad educativa se refiere, por tanto, a la totalidad de la persona y no puede privilegiar unas dimensiones del ser humano en detrimento de otras.⁵

⁵ Para un mayor desarrollo sobre este aspecto, véase el documento del XIII Congreso "La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría" en Op. Cit.

- Educación inclusiva. Una educación de calidad debe ser inclusiva y acoger a las personas cualquiera que sea su circunstancia, con sus diferencias y talentos, tomando en consideración la diversidad de características personales, psicológicas y de contextos sociales, permitiendo a todos la expresión de sus potencialidades para vivir una vida plena y saludable. De ahí que Fe y Alegría se oponga a cualquier concepción de la excelencia que implique prácticas excluyentes.

- Justicia y equidad. Por razones de justicia social, la calidad tiene que ser excelencia para todos y no privilegio para unos pocos. Es decir, una educación ni excluyente ni selectiva. Calidad y equidad van ligadas para compensar las disparidades de origen. Los educandos llegan a nuestros programas desde diferentes puntos de partida. El principio de equidad que postula Fe y Alegría requiere practicar la discriminación positiva para privilegiar y atender mejor a los que tienen mayores carencias, buscando compensar en lo posible las desigualdades; también requiere trabajar por la justicia y luchar por la superación de las diferencias creadas por los factores asociados a la educación.⁶

- Educación pública. El compromiso educativo y social de Fe y Alegría va más allá de la acción que realiza en sus centros y programas. Como Movimiento de Educación Popular Integral defiende la educación como un derecho humano y propugna una educación pública de calidad. En consecuencia, exige a los estados políticas educativas inclusivas, que cubran los distintos niveles escolares y garanticen mejores condiciones educativas (la calidad de vida de los docentes, infraestructuras adecuadas, entre otras). Una educación pública de calidad es escuela de ciudadanía y precondition de democracia, es medio para su inserción y participación en la construcción del tejido sociocultural y económico de su comunidad y nación. Por ello Fe y Alegría se opone a una definición de calidad desde "la perspectiva mercantilista y productivista", que por concebir la eficiencia en términos de rentabilidad, conlleva a la competitividad y a la selección de los mejores, en detrimento

⁶ Este aspecto y el siguiente se profundizan en el Documento del XXII Congreso "La educación popular hoy y su concreción en nuestras prácticas educativas formales y no formales" (Guatemala, 2001), publicado en "Retos de la Educación Popular", Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría, N° 3, Año 2002.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

de aquellos afectados por condiciones desfavorables.

- Cultura popular y comunidad. Los marginados y excluidos cuentan con una visión del mundo original, capaz de aportar a los procesos de transformación social. Fe y Alegría se compromete a valorar la cultura popular para que los pobres y excluidos adquieran conciencia de su identidad y puedan articular sus exigencias en el debate público. En consecuencia, concebimos los centros y programas educativos, formales y no formales, como espacios ligados a las necesidades locales, donde la comunidad se cuestiona, va madurando, va politizándose y así se va historizando; espacios donde se vive en sintonía con las comunidades, sufriendo sus dolores, expresando sus sueños y celebrando sus triunfos. Por tanto, la calidad de la educación tiene que ir profundamente ligada a la vida y desarrollo de las comunidades.⁷

B. Criterios generales de una educación de calidad en Fe y Alegría

A la luz de estos valores y compromisos Fe y Alegría hace una reconceptualización cualificadora de los criterios usualmente asociados con la calidad, presentándolos como binomios cuyos elementos se requieren mutuamente. Las categorías de cada binomio sirven como criterio de calidad en Fe y Alegría siempre y cuando se mantenga la relación dinámica de balance entre ellos que se explica a continuación.

- Equidad y eficacia. Fe y Alegría entiende la eficacia en cuanto se relaciona con la equidad y no como un valor en sí. Sin duda, es esencial lograr que la más alta proporción posible de destinatarios acceda a la oferta educativa, permanezca hasta el final del trayecto previsto y egrese habiendo alcanzado los objetivos de aprendizaje establecidos. Sin embargo, estos resultados son eficaces sólo si posibilitan también el crecimiento de todos los educandos (teniendo en cuenta sus condiciones socioculturales y sus conocimientos previos), y la construcción de comunidades democráticas y participativas.

⁷ Véanse los documentos del XXXI Congreso "Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable" (Perú, 2000), publicado en "Educación Popular, Comunidad y Desarrollo", Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría, N° 2, Año 2001. y del XXXIII Congreso (Paraguay, 2002) en Op. Cit.

- **Creatividad y eficiencia.** En coherencia con su identidad, Fe y Alegría afirma que la eficiencia debe plasmarse en una cultura organizativa capaz de potenciar y aprovechar creativamente los recursos disponibles (humanos, culturales, materiales, comunitarios) tanto a nivel del conjunto de la red de Fe y Alegría en un país, como de cada uno de los centros y programas que la conforman. Es importante valorar el nivel de logro de los resultados (ya sea de desempeño como de procesos) en relación con los recursos que se utilizan, pero a la par es preciso valorar la creatividad en la gestión para el aprovechamiento de esos recursos, considerando los condicionamientos del entorno.
- **Participación y pertinencia.** Para Fe y Alegría, una educación de calidad es la que valora y favorece la participación en los procesos educativos y de gestión, para asegurar la constante adecuación con las demandas de los educandos, de la sociedad y del propio sistema educativo en un contexto y tiempo determinados. La pertinencia cuestiona la oferta educativa examinando en qué medida los contenidos, planes y programas específicos responden a las demandas y necesidades de los educandos, de las comunidades y sociedades en que se desarrollan. Las valoraciones de pertinencia requieren la participación responsable de todos los actores, como condición ética para que las decisiones sean válidas y les comprometan.
- **Solidaridad y focalización.** En Fe y Alegría, al hablar de calidad, es preciso considerar en qué medida las acciones y programas educativos llegan a los beneficiarios deseados, es decir, a la población más desfavorecida, como lo exigen su identidad y misión. En este sentido, se debe estar atento a si los grupos con los que se trabaja son los prioritarios y si la acción está justificada en función del análisis de la realidad y de las necesidades de las poblaciones.
- **Innovación y transformación.** En Fe y Alegría la innovación aspira a transformar las prácticas pedagógicas y sociales en función del contexto y de su propuesta educativa, evitando seguir "experiencias exitosas" (según los criterios de la competitividad del mercado global), o "las modas de la novedad en sí", desvinculadas de las necesidades del entorno.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

La innovación debe incluir los métodos y pedagogías, los contenidos y el currículo, los programas institucionales, el centro y el aula, los materiales educativos, las prácticas de mejora de la gestión y la propia relación educador-educando. Al apreciar la calidad, es preciso valorar la presencia, naturaleza e impacto transformador de los procesos de cambio que realizan los diferentes agentes educativos para modificar su quehacer en todos estos aspectos.

- Impacto y calidad de vida. Para Fe y Alegría, el impacto está relacionado con la utilización pertinente que el egresado hace de su aprendizaje para mejorar su desempeño en el ámbito laboral y como ciudadano comprometido en la construcción de un tejido social más justo y equitativo. Analizar el impacto de la acción educativa y social, en la calidad de vida de los educandos y de sus comunidades locales, más allá de la mera eficacia (interna), requiere una mirada en diferentes dimensiones (económica, social, cultural, espiritual,...) y planos (local, regional, nacional,...) que permita valorar los efectos a mediano y largo plazo. Además, el impacto de la propuesta educativa de Fe y Alegría se muestra cuando el centro es parte de un movimiento o espacio de trabajo más amplio que el de la sola educación y se compromete en la busca de un nuevo orden social.

V. La calidad educativa en la comunidad educativa de Fe y Alegría: actores y procesos que la posibilitan

La noción de calidad educativa que acabamos de perfilar quiere ser integral y orientar la manera de ser de los distintos actores e instancias (los estudiantes, los educadores, los centros educativos) y procesos (de enseñanza-aprendizaje, de convivencia y de gestión) que participan y componen la práctica educativa.

El objetivo central de toda acción educativa y social de Fe y Alegría es la formación integral y multidimensional de la persona, que le permita vivir en plenitud y responsabilizarse de su propia transformación y de la de su contexto. En el Congreso de Paraguay (2002) se ha afirmado que nuestra propuesta pedagógica, sin importar la modalidad, el contexto o el programa, debe articular principios y orientaciones prácticas para la formación de la persona en la integralidad

de las siguientes dimensiones o vitalidades: psico-afectiva, espiritual, corporal, intelectual, socio-política, productiva, estética, cultural, ética e histórica⁸ Estas dimensiones deben trabajarse en los currículos y en la práctica del educador (sean nuestros destinatarios alumnos del sistema regular, niños de la calle, campesinos, indígenas, adultos, adolescentes o jóvenes en experiencias de formación no formal).

Eso se traduce en una propuesta formativa orientada al desarrollo pleno de la persona en sus competencias cognitivas, valorativas y ético-políticas, además de todas aquellas competencias más directamente vinculadas al trabajo productivo y al ejercicio de una ciudadanía responsable. Es posible esbozar el perfil esperado del educando a que apunta la visión educativa de Fe y Alegría expresándola en competencias derivadas de las diez dimensiones fundamentales⁹.

Fe y Alegría considera los educadores como sujetos claves para garantizar una educación de calidad. Ellos posibilitan la inclusión de los excluidos y la promoción de las competencias que les van a permitir integrarse activamente en las tareas de su propia transformación y la de su entorno. Los educadores deben constituirse en promotores de los cambios educativos lo que implica, entre otras cosas, que asuman la calidad como una propuesta que exige su superación continua y un crecimiento, personal y profesional, permanentes.

Esto implica que se conciban como sujetos en formación, capaces de reflexionar sus prácticas, aprender de ellas y promover las mejoras necesarias a la luz del tipo de educación que pretendemos. En síntesis, es un educador en constante desarrollo, deseoso de aprender, de mejorar, conciente de sus valores y también de sus carencias que las asume siempre como propuestas de superación; dotado de vocación de servicio, da testimonio de vida, promueve valores, sabe crear un clima de confianza y mutua aceptación en el aula facilitando relaciones horizontales con los educandos, y se compromete en su propia transformación y la de su comunidad.

El espacio en que se relacionan estos actores es el centro educativo. Para Fe y Alegría un centro educativo de calidad tiene

⁸ Estas dimensiones y sus pedagogías se explican ampliamente en el documento XIII Congreso "La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría".

⁹ Se remite al documento original, donde se presenta el perfil detallado del educando con las cualidades esperadas del egresado al término del camino formativo.

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

que constituirse en una verdadera comunidad educativa, espacio alegre y motivador de aprendizaje y socialización, abierto al entorno y dispuesto a aportar a las necesidades y expectativas de la comunidad donde se encuentra ubicado.

Más específicamente, la comunidad educativa y los programas comprometidos con una educación de calidad cuentan con:

1. Un proyecto educativo contextualizado y construido de una manera participativa, que dé respuesta a las necesidades, intereses y sueños de la comunidad. Un proyecto educativo que contemple la evaluación del desarrollo e impacto de las acciones propuestas, para saber qué tan cerca se está de las metas planteadas.
2. Un plan de mejoramiento continuo, que permita el reajuste y la innovación de las prácticas educativas.
3. Un equipo humano comprometido con la transformación social, con vocación de servicio y entusiasmo, que comparte metas, sueños y trabajos para alcanzar lo deseado.
4. Una gestión basada en el diálogo, la toma de conciencia y la participación democrática de educadores, educandos, padres y madres, así como de las instancias comunales, barriales y sociales que intervienen de manera directa e indirecta en dicha gestión.

En este centro todos los procesos que se impulsan están orientados a promover la centralidad de la persona, la vivencia de valores humanos y la construcción de lo comunitario. Los procesos de enseñanza-aprendizaje y de convivencia permiten un aprendizaje significativo, personalizado, contextualizado, planificado y acompañado; favorecen el diálogo y la negociación cultural; valoran los éxitos y logros de cada alumno, en especial de los que tienen mayores carencias afectivas y sociales y muestran necesidades educativas especiales; utilizan la disciplina para generar responsabilidad, autonomía y conciencia de respeto al otro, promueven la relación y la colaboración con la comunidad y las organizaciones.

Los procesos de gestión ofrecen acompañamiento formativo a los diferentes miembros de la comunidad educativa y espacios

autónomos de organización, con formas de gobierno democrático, en las que se vivencian los valores de respeto, tolerancia y solidaridad, garantizando la participación de todos los actores en las decisiones que les competen. Favorecen las alianzas comunitarias, mantienen canales de comunicación claramente definidos en toda la comunidad educativa, practican una gestión en red y ejercen una administración de los recursos económicos transparente y organizada en función de las prioridades del proyecto educativo.

Para fines de evaluación será necesario un ulterior trabajo de afinamiento para traducir las cualidades y características del educando, del educador y del centro, así como de los procesos de enseñanza-aprendizaje, convivencia y gestión en criterios más específicos e indicadores adecuados que permitan la evaluación de la calidad.

VI. Conclusiones: hacia la elaboración de estrategias de mejora de la calidad

La reflexión elaborada en este documento comporta para Fe y Alegría un compromiso institucional a impulsar procesos de mejora continua que renueven nuestro quehacer educativo en conformidad a las demandas de nuestros destinatarios y a las transformaciones sociales. En Fe y Alegría aspiramos a ser una organización en “movimiento”, que aprende y que innova, capaz de analizar su propia práctica, cuestionarla y proponer, de forma sistemática, estrategias de intervención que la transformen construyendo progresivamente una común realidad de calidad.

La formulación e implementación de planes de mejora requiere, como pasos preliminares, la realización de diagnósticos del contexto y de evaluaciones sistemáticas que nos permitan reconocer si estamos en el lugar correcto y en el tiempo oportuno de nuestra trayectoria. Eso quiere decir que para mejorar la calidad educativa es necesario crear una “cultura de la evaluación” en todos nuestros centros y programas y a todos los niveles del Movimiento. Se trata de activar procesos permanentes de auto-revisión, formativa y contextualizada, incorporándola en las prácticas como un factor de aprendizaje y no como actividad puntual y esporádica.

En Fe y Alegría estamos concientes que es en el quehacer diario de los centros educativos donde se realiza y se expresa la calidad

SOBRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR. UNA APROXIMACIÓN DESDE FE Y ALEGRÍA.

de una propuesta educativa, pero también es allí donde se viven las debilidades y contradicciones de las formulaciones teóricas. Para superar esta dificultad, nos proponemos mantener el discurso sobre la calidad próximo y en diálogo con la realidad, involucrando a los distintos actores educativos en la valoración de sus prácticas y su transformación, a partir de la visión compartida del para qué y del deber ser de la educación aquí delineada.